

VANGUARDIA

24 de Febrero de 2015

Sin cambio, por megadeuda, rating crediticio de Coahuila

Ocultado durante el [Gobierno](#) del priísta Humberto Moreira (hermano del actual Gobernador) y durante el interinato de Jorge Torres, el multimillonario apalancamiento financiero cuya finalidad aún sigue en entredicho, no ha bajado de los 34 mil millones de pesos

Fitch Ratings ratificó la calificación de la [calidad](#) crediticia del estado de Coahuila en “BBB(mex)” y la perspectiva es estable. Al mismo tiempo, ratificó la calificación de 23 créditos bancarios de largo plazo contratados por el Estado en “A-(mex)vra”.

Cabe notar que la calificación no cambió a pesar de que la calificadora señala que en Coahuila registra un fortalecimiento financiero y administrativo en los últimos años. La flexibilidad financiera del Estado se ha incrementado de manera importante en el periodo 2012-2014, como producto de las acciones de la Administración (de Rubén Moreira) dirigidas a mejorar los ingresos locales y controlar el gasto operacional.

Indica que la calificación considera que, si bien el nivel de endeudamiento bancario de largo plazo es elevado, se ha asegurado su pago aunque afectando recursos de origen Federal para su servicio, generación de reservas y contratación de instrumentos de cobertura de tasas de interés, entre otros factores.

Además, aclara que la situación impone marcadas limitantes a nuevo endeudamiento de corto y largo plazo, establecidas como parte de las obligaciones de los contratos de crédito que conformaron el proceso de refinanciamiento llevado en 2011.

Al cierre de 2014, el nivel de endeudamiento total de Coahuila ascendió a 34 mil 542 millones de pesos, equivalente a 2.24 veces los ingresos disponibles o IFOs del Estado. Este monto incluye deuda bancaria por 34 mil 269 mdp, así como un pasivo con el Instituto de Pensiones para los Trabajadores al Servicio del Estado por 273 millones.

La deuda bancaria se conforma, en su mayor parte (95%), por sus 23 créditos que forman parte del proceso de refinanciamiento de 2011, con un plazo de 20 años. Su periodo de gracia para el pago de capital terminó en octubre de 2013. Los financiamientos están inscritos a un Fideicomiso de Administración y Medio de Pago al cual se afectaron 82.6% de las participaciones federales correspondientes al Estado, 25% del FAFEF y 100% del ISN. El saldo restante es de mil 668 mdp, de

créditos que no entraron en el proceso de refinanciamiento y que se pagan a través de otros Fideicomisos.

¿Duda razonable?...

A decir del columnista Arturo González Gonzáles en un su aporte para El Siglo de Torreón: Durante los sexenios anteriores, el argumento de los gobernadores de los estados para incurrir en altos niveles de endeudamiento fue el de “disponer de más recursos para obras y programas, lo que llamaron inversión productiva”... No obstante, el argumento cae el entredicho por partidos de oposición y organismos críticos del desempeño debido a la poca transparencia en el ejercicio del gasto. “En este sentido, Coahuila es el mejor ejemplo. De los 36 mil 509 mdp de deuda que dejó la administración de Humberto Moreira y Jorge Torres, la mitad no está justificada en las cuentas públicas del sexenio. Bajo el lema de que ‘lo que se ve no se pregunta’, el PRI, que gobierna la entidad desde hace más de siete décadas, no ha podido aclarar el faltante; ya tres años y medio de Gobierno de Rubén Moreira no se tienen resultados de supuestas investigaciones sobre la contratación de parte de los créditos con documentos apócrifos y decretos falsos.

Fitch Ratings puntualiza que, entre otros, los factores que limitan la calificación de Coahuila persisten:

Su elevado nivel de apalancamiento.

Su posición débil de liquidez ante su nivel pasivo circulante.

De acuerdo con los anteriores factores, la baja inversión realizada con recursos estatales.

Asimismo, las erogaciones por pensiones, podrían presionar las finanzas estatales a mediano plazo.